

Dimisión de Christopher Wray al frente del FBI demuestra el control político de Donald Trump

El Ciudadano · 11 de diciembre de 2024

La decisión del magnate de poner al frente a figuras cercanas a su círculo íntimo, plantea serias dudas sobre el futuro de la agencia como entidad independiente



La repentina dimisión del director del FBI, **Christopher Wray**, marca un momento crucial en la relación entre la **principal agencia de seguridad nacional** de Estados Unidos y el **poder político**. Wray, quien anunció su salida prevista para enero, no ha dejado duda de que su renuncia responde a las **presiones directas del presidente electo, Donald Trump**, quien ha expresado abiertamente su deseo de reemplazarle. Esta movida intensifica la percepción de que Trump busca consolidar un **control sin precedentes sobre el FBI**, una agencia tradicionalmente **autónoma y alejada de la política partidista**.

También puedes leer: [San Diego ante las deportaciones masivas: desafíos a las políticas migratorias de Trump](#)

Desde hace meses, **Trump ha criticado duramente a Wray**, atribuyéndole la responsabilidad por el **aumento de la criminalidad en el país** y sugiriendo que el **FBI ha fallado** en el cumplimiento de sus responsabilidades de **seguridad nacional**. Estos comentarios han generado preocupación sobre la **politización de la agencia**, que debe mantenerse imparcial y objetiva en sus investigaciones. En particular, Trump parece haberse molestado profundamente **tras la operación del FBI en su**

residencia de Mar-a-Lago en 2022, una acción que describió como un «asedio», lo que incrementó su hostilidad hacia la dirección de la agencia.

La nominación de **Kash Patel**, un leal **partidario de Trump**, como **posible sucesor de Wray**, ha suscitado una ola de reacciones. Patel ha sido visto como una **figura polarizadora**, especialmente tras su implicación en investigaciones previas sobre la **interferencia rusa en las elecciones de 2016**. Trump lo ha promovido como alguien que «**devolverá la fidelidad y la integridad al FBI**», pero sus críticos temen que esta selección sea un paso hacia el **sometimiento del FBI a los caprichos políticos** de la administración entrante.

Además, las declaraciones del presidente electo **tras el intento de asesinato que sufrió en julio**, donde **Wray manifestó reservas sobre el ataque**, sólo han empeorado la relación entre ambos. La falta de confianza de Trump en Wray se ha transformado en un motivo de **tensión pública**, que ahora culmina con la **renuncia forzada del director del FBI**.

La decisión de Trump de poner al frente de la agencia a figuras cercanas a su círculo íntimo plantea serias dudas sobre **el futuro del FBI como una entidad independiente**. Con Paul Abbate, subdirector del FBI, asumiendo el cargo temporalmente hasta abril, y con la fiscal general designada, Pam Bondi, también alineada con Trump, **el control que el nuevo gobierno** podría ejercer **sobre el sistema de justicia parece más fuerte que nunca**.

En medio de este clima de incertidumbre, las preocupaciones sobre la **independencia de la aplicación de la ley en Estados Unidos son cada vez más urgentes**. La crítica que muchos observan es que el FBI, bajo una administración Trump-Pence, podría desviarse de su misión institucional para convertirse en una **herramienta política al servicio de la agenda del presidente electo**, socavando décadas de esfuerzo por mantener la autonomía y la integridad de esta institución fundamental.

La salida de Wray y la entrada de Patel podrían ser la señal de **un cambio de era en la historia del FBI**, una era donde la lealtad política pesa más que la imparcialidad investigativa. Y si bien Trump ha prometido que su administración luchará contra la criminalidad, el verdadero desafío será garantizar que estas luchas **no se conviertan en un arma de persecución política**.

Foto: Especial

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

 <https://bit.ly/3tgVlSo>

 <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com



Fuente: [El Ciudadano](#)